



12 1834-1879 44K 1374 000184526

Suplemento *Atacama, Copiapó* SABADO 6 DE DICIEMBRE DE 1990

Rosario Orrego de Uribe

Copiapó tuvo el privilegio de acunar en 1834 a uno de los valores espirituales femeninos más insignes de las letras chilenas, con mayor autenticidad artística y pureza de sentimientos, con un florilegio poético excepcional y delicadeza de temperamento, y cultivadora también de la novela y el periodismo, además de haber sido agraciada con el título de académica. Ella fue Rosario Orrego de Uribe.

Hija de padres cultísimos, Manuel Andrés Orrego y Rosario Carvallo, su hogar fue su primera escuela, recibiendo de su madre sabias enseñanzas de corazón y de su padre la formación espiritual, las que complementó más tarde en colegios particulares.

En la flor de su adolescencia enlazó su destino al de Juan José Uribe, rico industrial minero, en 1846, y fruto de su amor fueron cinco hijos, entre los que sobresalieron las distinguidas escritoras Angela Uribe de Alcalde, Regina Uribe, de Bascuñán, primera mujer que en Chile recibió el título de bachiller en humanidades, a los 17 años de edad, y el segundo comandante de la "Esmeralda", Luis Uribe Orrego, también escritor notable. Fallecido su esposo Juan José Uribe, se casó más tarde, en segundas nupcias, con el eminente escritor, jurisconsulto y hombre público Jacinto Chacón, tío del héroe Arturo Prat, se radicó en Valparaíso, en 1853, en compañía de su esposo, donde uniendo a su fina inteligencia una belleza excepcional, disfrutó del mayor prestigio en la sociedad de aquel tiempo.

Hasta entonces había recitado sus poemas, ricos en motivos y ritmos clásicos, en la intimidad de su escritorio. Pero en 1859 comenzó a colaborar con sus producciones líricas y en prosa en "La Semana", de los hermanos Arceaga Alemparte, en la "Revista del Pacífico" y en la "Revista de Sud América", de Santiago, entregando sus primeras producciones bajo el seudónimo de "Una Madre", que bien pronto le conquistaron fama y merecida popularidad.

Pero Rosario Orrego no sólo cultivó la poesía, sino que también otros géneros literarios, como la novela y el periodismo, que le reportaron justificados éxitos.

Perteneciente al primero son sus obras "Arcaes", inspirada en un hecho histórico de nuestra Independencia, cuando existía la pugna entre españoles y criollos; "Alberto, el Jugador" y "Los Busca Vidas", novelas estas últimas que narran el período resplandeciente de la provincia de Atacama, pintando los tipos y costumbres de sus habitantes, que en aquella época atraía la atención de todo Chile, debido a su floreciente minería.

Docta de un gran talento y apasionada por las letras, fundó en 1873 la "Revista de Valparaíso", de treinta y dos páginas, que alcanzó gran prestigio y difusión, iniciativa que le ha valido ser considerada la primera mujer que cultivó el periodismo en Chile.

El mismo año que publicó esta revista-periodico, la Academia de Bellas Artes de Santiago, en una asamblea por José Victorino Lastarria, le otorgó a Rosario Orrego el título de socia honoraria, distinción que por primera vez se concedía en Chile a una mujer. La poetisa agradeció este homenaje con un poema de su inspirada musa, que tituló "Constatación a la Academia".

Rosario Orrego fue uno de aquellos seres dotados de una sensibilidad exquisita y su labor poética, llena de vibraciones melódicas, fue vastísima. Cualquier sentimiento familiar, patriótico o religioso hacía vibrar su lira en delicadas estrofas. La muerte prematura de su adorado hijo Héctor, las levantadas odas a La Libertad, el recuerdo al oficio minero de Chañarillo, el de su ciudad natal y tantos otros, fueron motivos para que ella cristalizara su emoción en sentidas y vibrantes estrofas. Del poema "A Copiapó" reproducimos este notable verso:

¡Salud, oh tierra, que entusiasta adoro,
cuna del hijo a quien perdido lloro,
cielo, do gora y vive mi memoria!
Yo te deseo, próspero Atacama,
ricos vascos de fecunda fama
y un provenir de inmarcesible gloria.

Murió a los 45 años de edad, cuando todavía era dable esperar mucho de su excelso talento y de su estatismo, expirando en los supremos momentos en que su hijo Luis Uribe Orrego sellaba con su heroísmo la página más inmortal de la historia de la Marina de Chile, en la rada del puerto de Iquique, el 21 de mayo de 1879, acaso ignorando el magnífico sacrificio que consumaba al más caro de sus hijos. Esta coincidencia dio pábulo para que entonces se dijera que se había cumplido el vaticinio que ella, veinte años antes, en una conmovedora poesía titulada "A mi hijo Luis", le había profetizado.

Uno de los sobrevivientes de la epopeya de la "Esmeralda" en la rada de Iquique, fue su vicecomandante Luis Uribe Orrego, nacido en Copiapó, hijo de la excelsa escritora Rosario Orrego de Uribe. Tomó el mando de la corbeta cuando su comandante Arturo Prat, saltó al abordaje del "Huascar" y cayó mortal herido en su cubierta.



Rosario Orrego de Uribe [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rosario Orrego de Uribe [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)